ANO V. Montevideo, ABRI . 10 de 1916 N.º 180.

EUSKAL ERRIA

ESKUALDUN GUSIAK - BAT

Redacción y Administración:
SAN JOSE 1168

Redactor:
PEDRO PARRABÈRE

"Los artículos relacionados con "Euskal Erria" antes de su publicación son aprobados por el Consejo Directivo.



El vapor "Príncipe de Asturias"

Horizontes de gloria



o es la primera vez que en estas columnas, a su debida oportunidad, hemos transcripto los juicios que en Euzkadi se publilican acerca de nuestra institución, en los cuales, con frases expresivas, se comentan favorablemente las actividades que desde hace varios años realiza nuestra colonia vasca en esta República del Uruguay bajo las banderas de « Euskal Erría ».

En verdad, esto confirma lo que siempre hemos pensado: que la causa euskara en todas partes es mirada con profunda simpatía. Euzkadi nos espera porque sabemos positivamente que nuestros prohombres siguen con marcado interés el desenvolvimiento de nuestras iniciativas, que tienen la virtud de atraer a numerosos adeptos hacia nuestra causa patriótica.

Además, todos los trabajos que se realizan en hospitalaria tierra justifican con elocuencia que el vasco jamás olvida su patria; a pesar de la distancia que lo separe de sus montañas, le rendirá siempre su homenaje, para lo cual no omite sacrificio. Trabajar en esa forma, es preparar el camino para realizar una obra de provecho para nuestra causa.

Y pensándolo bien, ¿de qué servirían nuestros trabajos constantes en favor de nuestra raza, si aquellos no tuvieran el estímulo de nuestra madre común? ¿Serían suficientes nuestras fuerzas para realizar los anhelos de nuestra patria en esta hospitalaria tierra?

Para el éxito de nuestras obras necesitamos, indiscutiblemente, el estímulo de nuestra patria; que su palabra reposada llegue hasta nosotros en alas de los vientos; que la voz misteriosa de nuestra tierra nos anime para la propaganda necesaria en los tiempos que corren. Nosotros, los asociados de « Euskal Erría », podemos afirmar que los trabajos nuestra causa han encontrado general aplauso en Euzkadi.

« Euskal Erría », en el concepto general, es una institución definitivamente consolidada; sus esfuerzos por la propaganda genuinamente vasca, es un trasunto de nuestras fuerzas; éstas, cada vez más unidas, vinculadas entre sí, ejercerán influencia decisiva en las orientaciones que se tomen en el futuro.

Para llegar a la altura en que hoy se encuentra « Euskal Erría », ha debido vencer, sin duda alguna, muchos inconvenientes y soportar la carga de los primeros días de su marcha; hoy, a los cuatro años de su fundación, puede afirmarse resueltamente que está llamada a finalidades superiores.

Marcha resuelta a cumplir su destino, favorecida por el esfuerzo constante y tesonero de sus hijos que le demuestran su adhesión y su confianza. De esa manera, con tantos buenos elementos, « Euskal Erría » podrá cumplir sus ideales que son de fraternidad y de verdadera unión.

Sigamos, pues, prestando a nuestra brillante corporación nuestro concurso para que los prestigios que tiene conquistados se conserven; para que las voces encomiásticas que hasta nosotros llegan desde

Euzkadi sirvan para retemplar nuestras fuerzas encaminándonos siempre por la ruta del deber; consecuentes a nuestro ideal, sacrifiquémonos por él. Bien lo merece nuestra causa. Nuestro pasado histórico que es de triunfo, nos señala las sendas. Sigámoslas, porque «Euskal Erria» con sus banderas desplegadas al viento, tiene ante si amplios horizontes de gloria. Acompañémosla en su marcha y estemos seguros de que así no sólo se mantendrán sus prestigios sino que habremos honrado nuestra patria que desde lejos nos recuerda con amor...

Divagación y Esperanza

Divagar, ¿qué otra cosa hacemos los mortales durante la mayor parte de nuestra vida?

Es uno niño, y sueña con ser general, ministro...o cabo de gastadores...; divaga.

Es ya adolescente y fantasea con ser estudiante de Universidad *para correrla*, para disfrutar de la libertad que a él le parece dan los incipientes bigotes...; divaga.

¡Ya es estudiante! y ve abrirse ante él las Academias donde ha de ser coronado: las ciudades que le aclaman, los campos donde en cien combates ha sido el héroe...; divaga.

Ya es médico, abogado, ingeniero, y a pesar de comenzar su calvario, ¡sueña! ¡sueña! con ser *tal* cirujano; con tender un puente entre ambos mundos; con ver sollozar a los jurados, conmoverse al tribunal, y al reo en libertad...; divaga...¡sueña!

¡Oh! cien desilusiones han caído sobre su corazón, como nieve que corona las altivas crestas de las montañas, azotadas como él por las tempestades, y sin embargo, ¡terco corazón humano!... divaga... ¡sueña! con vivir mucho.

Y esa otra admirable mitad del género humano que no bien aprende a moverse recoge las faldas, ¿qué hace sino divagar, soñar, continua y desesperadamente por ser la más bonita, la más elegante, la más atrayente... la bella princesita de los cabellos de oro?

Divagar en alas de la esperanza. ¡Oh! qué bella y qué seductora es esta mariposa, ¡qué seductora y bella! Cae el hombre rendido y desalentado, y allá posando sus alas de oro sobre su pensamiento y su corazón, le anima y le levanta y corre velozmente tras ella, ¡siempre tras ella! y en vano dejará pedazos de su corazón, regueros de sangre; ella, la linda, la bonita y sutil mariposilla, con su roce suave y fugitivo le dirá: ¡espera! ¡espera! y él, aunque rasguen su corazón punzantes espinas del dolor, correrá obsesionado y anhelante, extenderá la mano y morirá... extendiéndola.

¿Y qué hubiese sido del mundo, y qué de la civilización, si los hombres no hubiesen soñado, continua, atormentadamente, y si no existiese ese surtidor, reconfortante e inextinguible de la esperanza?

El mundo fuera entonces, una gran máquina de engranajes chirriantes, un teatro guiñol, seres automáticos, huérfanos de sonrisas y sin impulsos del corazón. Hacer, porque es necesario trabajar. Trabajar, porque es necesario vivir. Pero nada más, ni una idea alegre, sonriente, caprichosa, inspiradora. Hombres-Máquinas.

Anibal, pasó los Alpes porque esperaba dormir en Roma sin contar con Capua. Alejandro y Napoleón sacudieron al mundo soñando en dominarlo con su espada. La esperanza, afianzó la intuición Colombiana y le hizo el descubridor de América.

Toda obra ha tenido sus soñadores, y del sueño de las obras se ha despertado en la realidad de los sueños.

Ensueño, espranza! Bendita madre que nos mece en su regazo y nos posa sus labios sobre el oído susurrándonos amores y felicidades!

¿Quién no espera?

El murmullo de la humanidad es el *poema* de la *esperanza*. ¡Ay! de aquel que la

haya perdido; para él, la tierra será la mansión en cuya puerta leyó el Dante:

¡Oh los que entrais! dejad toda esperanza.

JUAN DE ARRATZAIN.

El marinero euskaldun

PERÍODO ROMANO

I

Durante el período cartaginés, el hecho mismo de que los baskos tomaran parte en las célebres batallas de Cannas y de Trasimeno, en la vanguardia de las Legiones de Aníbal, que hicieron temblar a Roma sobre sus cimientos, prueba la buena armonía existente entre los euskaldunas y aquel pueblo africano, que tanto se distinguió, cual los fenicios por sus cualidades náuticas.

Sabido es por antiquísima tradición popular y por testimonio de Silio Itálico, quien dice: « *Contaber ante omnes* », que la vanguardia de Aníbal estaba formada por tropas baskongadas, tropas que llamaban la atención por su marcialidad y lo bien vestidas y equipadas que iban en comparación con las otras fuerzas auxiliares del gran africano.

Euskaldunas fueron los primeros que atravesaron los Alpes, y los que más se distinguieron siempre en la vanguardia, en las inmortales campañas de Italia, y tan cierto es esto, que precisamente, como lo atestiguan varios historiadores, las derrotas del gran capitán Aníbal empezaron desde que los baskongados se retiraron ante las injusticias de que fueron objeto de parte de los generales cartagineses.

Baskongadas eran también las tropas escogidas que con Pompeyo asistieron a la memorable batalla de Farsalia.

Hasta tal punto consideraba el inmortal Julio César el valor, pericia y habilidad de los soldados y marinos euskaldunas, que aun después de derrotados, en vez de castigarlos y humillarlos procuró atraerlos a su causa, colmándolos de mil mercedes.

Los generales de Pompeyo, tras de servirse de ellos, habian abandonado indignamente a las tropas auxiliares euskaras, y César, como hábil soldado, supo, ante una felonía semejante, hablándoles del sentimiento de la patria y del honor, convertirlos en sus más decididos partidarios.

A tal extremo los estimaba, que en sus *Comentarios* hace especial mención de dichas tropas, casi de una manera excepcional, y eso que en las fuerzas de Pompeyo había de lo mejor del imperio.

No cabe duda tampoco que aquella guardia personal compuesta de *bárbaros del Norte* (textual), de que se rodeó Julio César, estaba compuesta seguramente de intrépidos hijos de la Euskal-Erria.

PEDRO M. DE SORALUCE.

ALONDRAS

Aquel pueblecito hubiera podido llamársele el reino de la felicidad; situado en plena montaña, bañado por el sol y el aire frío y sano del Pirineo, parecia un pequeño paraiso. Sus pocos habitantes, ocupados en las faenas del campo, vivian contentos con su sencillez, no deseando otra cosa que la paz y el sosiego que le brindaban sus hogares humildes.

De todas las casas, la del tío Pablo era sin duda la más dichosa. Sus tres hijos, tres mocetones fuertes y arrogantes, sabían obtener de la madre tierra todas las riquezas que ella guarda para el que es activo y trabajador.

Un dia, al otro lado de la frontera se declaró la guerra, y los pueblos cercanos fueron despoblándose poco a poco, enviando sus hombres a la lucha. La nación francesa, deseosa de aumentar el número de sus

342e. Grognards pyrénéens



Ofrecemos a continuación la producción poética que Edmundo Rostand dedica al regimiento vasco 342 que combate en la actual conflagración europea:

Reverrons-nous les bœufs de nos grands charriots
Boire une étoile d'or dans l'eau rose des Basques?...
Nous eûmes des bérets, jadis, au lieu de Casques!...
Il semble que ces temps soient immémoriaux!...

Mais, Poilus argentés, durs Territoriaux
Faits de ce bois noueux qui résiste aux bourrasques,
Nous tiendrons, en sifflant des airs gascons ou basques,
Car les vieux cerisiers sont pleins de loriots!

Luttons pour l'Avenir sans qu'un regret nous gagne
Soyons bleus d'horizon plus que bleu-de-montagne,
Une alerte espadrille est encor dans nos pas

Quant à la Bayonnette elle est notre payse!
Et lorsqu'un jeune crie: «En avant les Papas!»
Henry Quatre sourit dans notre barbe grise.

Ed. Rostand.

---

soldados, ofrecía grandes ventajas a los hijos de otros países que quisieran servir en sus filas.

El demonio de la ambición habló al oido del tío Pablo, y éste, guiado por él, habló así a sus hijos:

— Mis pequeños, ya sabéis lo que ofrece Francia al extranjero que se aliste en sus batallones. Nosotros por nacimiento somos casi tan franceses como españoles; además, viviendo apegados al terruño nunca seréis mas que unos labradores como yo soy y lo que fué mi padre. El vestir el uniforme puede ser el primer escalón que os haga subir hasta lo más alto...! La guerra ha hecho muchas veces generales de treinta años!

Indecisos, vacilantes, los hijos dudaban; al fin, empujados por las exhortaciones del padre, marcharon una mañana a entregar sus brazos robustos de campesinos al pais fronterizo.

Pasaron ocho meses. El pueblecillo continuaba siendo un diminuto reino de la felicidad. Todos vivían contentos con su sencillez, no ambicionando cosa alguna. Una sola casa, la del tío Pablo, la que antes fuera quizá la más feliz, era ahora la única desgraciada.

Día tras día, había pasado el tiempo sin que llegaran noticias de los hijos soldados; y mañana y tarde el viejo padre, sentado a la puerta de la triste morada, miraba la carretera que se perdía blanca y polvorienta entre los pinos, pensando siempre ver avanzar por ella, las figuras queridas de los ausentes.

Una tarde, lluviosa y fría como si la naturaleza tomara parte en aquel dolor, el tío Pablo vió avanzar por el camino dos

mozos tullidos; uno se apoyaba para andar en una muleta; el otro caminaba ondeando al viento la manga vacía de su chaqueta. Mal heridos y todo habían podido volver al valle en que nacieron; el otro hermano no tuvo esa postrera suerte, y allá quedó su cuerpo enterrado en el campo de batalla...

Y en las tardes de invierno, los dos infelices mutilados toman el sol a la puerta de su vivienda, contando a sus vecinos las hazañas que realizaron y los combates en que tomaron parte. El padre, al escucharlos, los mira con un gesto de remordimiento, pensando que con su ambición fué causa de aquella desgracia... Y muchas veces, mientras los pobres vencidos cuentan sus aventuras ante los atónitos oyentes, pasan volando alegremente sobre sus imprevisoras cabezas, bandadas de alondras...

MANUEL-ALFONSO ACUÑA.

El Aurresku

Era el tercer día de la romería de Albóniga.

Esto equivale a decir, que la gente moza llevaba tres días de bailar sin tregua ni descanso.

En la plaza, por la mañana, descansando de los bailables de la música en los corros de los ciegos; por la tarde en la campa, a la que es preciso trepar por larga y empinada senda, cuya dificultad y aspereza dan idea de lo que deben ser los caminos del cielo, y sin más entreacto que una hora para cenar y otra para ver los juegos artificiales (por supuesto, con música y baile en los intermedios), en la plaza otra vez hasta media noche.

Baile gimnástico y rudo que congestiona los semblantes sudorosos con el cansancio del esfuerzo.

Como descanso obligatorio (que ninguno lo aceptará de propia voluntad), en la mañana del tercer día se organizó un aurresku.

Formaron corro a duras penas los alguaciles, tales eran las oleadas de gentío y tal el afán de chicos y grandes por contemplar los alardes de agilidad del aurreskulari.

Presidía el alcalde, único sentado, entre el pueblo entero en pie.

Docena y media de mocetones, de blanco con faja y boina rojas, recorrieron con lento paso, asidos de las manos, el espacioso círculo, siguiendo a su jefe, que abría la marcha bailando al son del tamboril.

Al llegar a la presidencia hicieron alto y se quitaron las boinas; cambió el tamboril el aire de marcha por otro más agitado y el bailador hizo delante del alcalde, a guisa de acatamiento, buena porción de zapatetas y reverencias; obligada muestra del heredado respeto al principio de autoridad que tan mal parado queda en la plaza de toros.

Aplaudió el concurso al aurreskulari y siguieron la vuelta.

Del séquito del jefe se destacaron dos embajadores que volvieron a poco acompañando, descubiertos y respetuosos, a una garrida joven elegida por él como pareja en el baile, acaso para compañera de su vida.

Iba de gentil doncella entre dos mocetones, ni tímida ni alterada, a recibir el más público y rendido homenaje que en las costumbres de ningún pueblo se registra, con sencilla majestad.

¡Hélos frente a frente!

El tambor rompe redoble que imita un murmullo de asombro, y el chistu en trinos de gozosa admiración ante tanta hermosura y gentileza.

Descúbrese el cortejo.—El ritmo lento y ceremonioso del tamboril se trueca en animado y vivo, como si marcase ahora el compás, latiendo presuroso el corazón del enamorado.

Deshácese en gorjeos de ruiseñor el chistu y en sueltas cabriolas el aurreskulari brioso y descoyuntado, ora saltando

en trenzada pirueta hasta descomunal altura, en prueba de su robusto vigor, ora hincando humilde ambas rodillas en admiración ante la hermosa, todo sin pauta ni medida, con prodigioso derroche de fuerza y agilidad.

Y aplaude entusiasmado el pueblo entero, y aclama a entrambos su corte en animado grupo, mientras él se inclina, en último homenaje, a recoger la boina que arrojó a los pies de la bella, ofreciéndole corona de reina y señora en un hogar que de ella sola recibirá encanto y alegría.

Única serie y grave entre el alborozado concurso, la joven, aclamada por el pueblo entero, recibe con dignidad modesta la simpática ovación.

Todas las razas celebran y cantan la hermosura que es la gracia y la fuerza, inteligencia y salud; pero ni los malhadados concursos de belleza qne congregan a inmodestas beldades ante un jurado que intenta analizar lo que resiste al análisis como sentimiento que es, hondo y puro, ni los certámenes literarios en los cuales la mujer es reina, aplaudida por manos enguantadas y cantadas en sonoras rimas, ni los saráos espléndidos en que las triunfadoras de la elegancia, ven al caminar con majestad de diosas, abrirse ante su paso, entre murmullos de admiración las muchedumbres, nada igual a mis ojos a ese sencillo homenaje de la fuerza y destreza de un hombre ante la mujer que ama, casta y robusta, entre los aplausos de un pueblo que declara a entrambos dignos de perpetuar su raza.

El aurresku, es casi siempre silenciosa declaración de amor del bizkaíno «corto en palabras», y sin un poeta basko tradujese algun día en nobles versos la íntima expresión de esa ceremonia santificada por tantos siglos, haría exclamar al coro, testigo y actor en la apoteosis de la doncella elegida por su jefe:

— Salve ¡oh virgen hermosa y pura! tú eres digna de reinar en su hogar y de ser, por virtuosa y bella, hija de su madre y madre de sus hijos!...

JUAN DE ARZADUN.

¡15 guerras en 40 años!

A pesar de las campañas de los pacifistas, desde 1870 ha habido las siguientes guerras, por orden cronológico:

Guerra entre Rusia y Turquía en 1878. Expredición francesa a Túnez en 1881. Expedición francesa al Tonkín en 1885. Expedición francesa a Madagascar en 1895. Guerra entre Grecia y Turquía en 1896. Guerra entre China y el Japón en 1896.

Guerra entre Italia y Abisinia en 1897. Guerra entre España y los Estados Unidos en 1898. Guerra entre Inglaterra y el Transval en 1899. Expedición inglesa al Sudán, a China en 1900. Guerra entre Rusia y el Japón en 1905. Expedición francesa a Marruecos en 1905. Expedición española a Marruecos en 1909. Guerra entre Italia y Turquía en 1911.

Se puede añadir a estas expediciones la importante de los alemanes contra los Hereros en 1905, que con la expedición internacional a China, en 1900, es la única experiencia que ha podido hacer Alemania desde la guerra con Francia en 1870.

Francia ha realizado cinco expediciones: a Túnez, al Tonkín, a Madagascar, a China y a Marruecos.

Turquía se ha visto envuelta cinco veces en conflictos armados contra Rusia, Grecia e Italia.

Turquía fué derrotada por Rusia y venció a Grecia.

Italia ha recurrido a las armas dos veces, una en Abisinia y en Tripolitania.

Inglaterra ha hecho uso de sus armas tres veces para sus expediciones a Sudán, al Transvaal y a China, expedición internacional.

El Japón ha resultado victorioso dos veces de China y Rusia.

Rusia ha hecho sonar sus cañones dos veces contra Turquía.

Salvo en la guerra ruso-turca, la marina ha jugado un papel principal en las 15 guerras efectuadas desde 1870.

CUADROS BASKOS

LA CAMPESINA

Por el florido sendero que va hacia la fuente, la *herrada* en la cabeza, la risa en la boca, dejando atrás el caserío de cuya vetusta chimenea se escapa una débil columna de humo que se retuerce gallarda en el aire, y oyendo ya el revoltoso ruido del agua, semejante el cuchicheo de niños que se cuentan en voz baja historias de alegría, la muchacha baskongada, de alma inocente y ojos picarescos, camina ligera y erguida, sin sentir el peso de la maciza *herrada* más que si en vez de ella llevara sobre su cabeza un nido de pájaros o una leve madeja de sueños.

Alta, sonrosada, de ojos azules y largas trenzas rubias, en su cuerpo, de curvas nacientes, parece reclinarse la esperanza, como en el ribazo de suave ondulación donde brota el césped primero parece descansar la primavera.

Su voz es canto, y su conversación risa; toda frase suya termina en una carcajada, como toda canción de pájaros concluye en un aleteo. En su espíritu es una religión la alegria, y en su cuerpo una necesidad el trabajo.

Casada, y apenas nacido su primer hijo, toda la cabeza de la campesina baskongada se deshace. No le da solamente a aquél la vida; le entrega también su hermosura, y con la abundante savia de sus pechos le va rindiendo el sonrosado de sus mejillas, la suavidad de su cutis, la claridad de sus ojos, la gallardía de su cuerpo y no le queda otro bien que el de ser madre..... y he picho que perdía su hermosura!

Las rudas fatigas del campo, los inocentes desvelos de la maternidad, apagan hasta el último resto de la belleza física en aquel cuerpo rugoso y deformado, y entonces, rodeada de sus robustos hijos, que ya ven en las llamas del hogar expresivas imágenes para sus nacientes sueños de amor, la mujer baskongada emplea las largas veladas del invierno en hilar resignadamente el lienzo que ha de servir de mortaja, y en el establo, próximo a la cocina del caserío, suena mientras tanto, en inquieto tintineo la esquila que se colgó por gala al ternerillo, y el largo y triste mugido de la añosa vaca, que después de contemplarle amorosamente, dobla sobre los secos helechos su cansado cuerpo, como esperando la muerte.

N.

En el Bidasoa

A lo lejos brilla el mar como una banda de nácar azul. El Bidasoa, inerte y liso, refleja con la precisión de un espejo las casas, la iglesia y el castillo de la vetusta Fuenterrabía, y todas las áridas montañas con sus menores repliegues y hasta con sus blancos caseríos que se destacan sobre esos grandes fondos rojos. La inmovilidad de las cosas y el brillo luminoso de los colores, dan a esta costa algo de la tristeza soleada de Marruecos. Parece que tenemos cerca el Africa.

Y esa gran calma, ese silencio de todo, esa tranquilidad inalterable del aire, esa inmovilidad de la luz y de la sombra, me hacen la impresión de una parada momentánea en el movimiento vertiginoso de los siglos, de una reflexión, de una espera, o más bien, de una mirada melancólica echada a lo pasado, a lo anterior, seres, razas, ... Y de cuando en cuando, suenan las campanas de las iglesias.

Barcas de lento andar pasan de una a otra orilla del Bidasoa.

Los marineros y los contrabandistas que

las tripulan, con la cara afeitada, a la usanza baska, y con la boina tradicional, hablan en su lengua tantas veces milenaria, o cantan, en un falsete gangoso, como los árabes, los cantos de los antepasados.

...De repente, al escuchar el toque de las viejas campanas y la vibración lejana de las antiguas canciones, comprendo todo lo que este país tiene de especial y raro. Del conjunto de los seres y de las cosas ambientes se desprende, a los ojos de mi imaginación, algo así como una esencia viva. Por primera vez «siento» que existe aquí un no sé qué de misterioso, destructible ¡ay! pero que todavía lo impregna todo y exhala de todo.

Sin embargo, allá abajo, detrás de mí, pasa, aprisa, una cosa negrusca que hace ruido, conmueve la tierra y altera con silbidos esa calma deliciosa: el ferrocarril más nivelador que el tiempo...

. . . .

PIERRE LOTI.

La bola de los huevos

(CUENTO VASCO)

Para EUSKAL ERRIA

I

La cena había terminado.

El cierzo rugía afuera, y de vez en cuando algún retumbante trueno estremecía el espacio. La lluvia helada cantaba su canción somnolienta sobre el tejado. Rachas de granizo completaban el carácter de una noche fría del crudo invierno.

En la cocina de leña, formada por un pequeño resalto de ladrillo sobre el suelo del piso, y cubierta por ancha campana que daba nacimiento a la chimenea, las astillas de castaño y roble ardían con llamas juguetonas, y esparcían sobre la [illegible] pieza que a la vez que de cocina servía de comedor, ese calor tan agradable que se desprende de la combustión de la leña, y que es bien distinto por cierto del que se desprende del carbón; aunque no podía haber calor en la noche aquella que no fuera agradabilísimo, porque si a buena hambre no hay pan duro, a buen frío no hay mal calor.

La cena había terminado, repito, y el viejo Chomin sentóse con aire patriarcal al lado del fogón, y a sus costados se fué acomodando al amor de la lumbre toda la familia, compuesta de su hija Mary, su yerno y tres nietezuelos, traviesos y buenos en una pieza, prontos para reir y no perezosos para llorar.

Sacó Mary del fuego algunas brasas, y tapó con ellas una porción de castañas, para asarlas con el fin de ir amenizando en forma suculenta la velada. Pronto algunas de ellas, no bastante picadas, empezaron a "dar tiros", estallando, lo que los niños recibían con algazara, aunque sabían que castaña que detonaba, era castaña perdida, porque quedaba casi pulverizada. (1)

El chacolí, que en opinión de Chomin era inmejorable para desayunarse, superior como aperitivo, irremplazable en la mesa, sabrosísimo en el postre, refrigerador en el verano, un poco de calor en el invierno, e indispensable a todas horas, amenizaba la velada.

Contaría Chomin unos sesenta años. Su rostro curtido a la intemperie en su vida de labrador, denunciaba todavía una robustez plena. Era hombre relativamente leído. Vestía la clásica boina y abarcas hechas por él mismo, y abrigaba sus pies con mantos de lana que por encima del pantalón le llegaban hasta la mitad de las pantorrillas, y los sujetaba con cierto arte con una cuerda que daba alrededor de ellos muchas vueltas. Sostenía la inseparable pipa de yeso entre sus ennegrecidos dientes, de los que se desprendía cuando dormitaba, y caía al suelo haciéndose dos o tres pedazos; pero eso era un despreciable contratiempo, porque él, previsoramente, las compraba por docenas, y si fuera necesario las compraría por cientos, antes que perder la costumbre de romperlas.

Aquella gente era feliz. No había pasado el verano solamente cantando como la cigarra de la fábula, sino que había unido sabiamente a los regocijos que ofrecen las romerías de Vasconia, las previsiones de que es símbolo exagerado la avarienta hormiga. Y sentían, naturalmente, esa satisfacción que se siente al verse acosado por enemigos que nada pueden contra uno por más que bramen; y cuidado que el cierzo helado bramaba...

---

(1) A los que no conozcan esto, se lo explicaré en dos palabras. La masa envuelta por la cáscara de la castaña desarrolla vapores por efecto del calor. Si la cáscara se ha cortado o picado, los vapores se van por ahí; pero si no se hace tal cosa, cuando la presión de los vapores es mayor que la resistencia de la cáscara, ésta revienta con la consiguiente detonación, es decir, de un tiro, quedando destrozada.

El abuelito conocía muchos cuentos y sabía contarlos. Pidió el mayor de sus nietos que contase uno, y como en eso de pedir es muy fácil conseguir la unanimidad (cuando se trata de dar es otra cosa), por unanimidad solicitaron todos los presentes un cuento, y como él en lo tocante a complacer a sus nietos era un verdadero calzonazos, como el decía, reflexionó un momento y dijo allá va, y empezó así:

MANUEL ARÁNAGA.

(Concluirá).

BIBLIOGRAFIA

Pictorial Review

Sumamente interesante es el número que ha aparecido correspondiente al mes de Abril. Trae magníficos grabados, diversas secciones literarias bien escogidas y asuntos importantísimos para las familias. Es representante de esta hermosa publicación la conocida casa de Marabotto.

Publicaciones nuevas

La conocida casa editorial de Pierre Téqui, de París, acaba de publicar una hermosa obra titulada *Le Sacré Cœur*, allocutions des premiers vendredis durant la guerre, par Mgr GAUTHEY, archevêque de Besançon. 1 vol. in-12. Prix: 3 fr. 50. El señor Téqui ha tenido la gentileza de enviarnos un ejemplar de esta obra que los interesados leerán sumamente agradecidos. Es una publicación fervorosa que refleja la sólida preparación del autor, sobre cuyo tema discurre con admirable propiedad.

En un prospecto explicativo, dice, entre otras cosas, lo que sigue:

«Dès le commencement de la guerre, Mgr l'archevêque de Besançon a convoqué, chaque premier vendredi du mois, ses fidèles dans sa cathédrale et il leur a fait une instruction sur le Sacré Cœur de Jésus. Le présent volume est le recueil de ces instructions».

Anales de Instrucción Primaria

Hemos sido obsequiados con un grueso volumen de los anales de *Instrucción Primaria* del Uruguay, en el cual queda constancia del esfuerzo que esa prestigiosa entidad realiza en aquella importante sección del Estado. Con documentos oportunos, en sus páginas pueden admirarse todas las actividades que se desarrollaron en un año. Agradecemos la gentileza del envío del libro mencionado que conservaremos en nuestra biblioteca social.

VIDA SOCIAL

Ecos del funeral

En nuestro número anterior, al hablar del funeral realizado por las víctimas del *Príncipe de Asturias*, y donde se menciona la realización de la colecta, por una trasposición de línea, no aparecieron los nombres de las señoras Micaela E. de Larrainzar y Dolores S. de Gortari que en compañía de varias señoras y señoritas habían tenido a su cargo la colecta. Mencionamos hoy sus nombres como un acto de justicia hacia esas meritorias damas que tantas actividades realizan en favor de nuestra institución.

Viajeros

Parte la semana próxima para la estancia del señor Domingo Amiasorho, en Polanco del Yi, donde pasará una temporada de descanso, el joven Juan Antonio Harambure.

— Partió días pasados para Buenos Aires, donde se halla radicado, el señor Jacobo Etchevest. Su laboriosidad y conocimiento en trabajos rurales le han valido para obtener un puesto importantísimo en uno de los grandes establecimientos ganaderos del país vecino.

— Después de pasar una larga temporada en Montevideo, regresaron para Lazcnao el señor Eduardo F. Garra acompañado de su esposa la señora Amelia Harambure de Garra y sus tres hijitos.

— Del interior llegó nuestro buen amigo don Esteban Leonis.

— De Mercedes, la señorita Anita Frantchez.

— Noticias telegráficas recibidas de Barcelona, nos anuncian que llegaron a aquella ciudad nuestros buenos amigos don José María Lizarraga y Agustín Zabaleta. Celebramos la feliz travesía de ambos compañeros.

— Partió para Río Negro el señor Juan Juanotena acompañado de su esposa y su pequeño hijito.

Enlaces

En breve se efectuará el enlace de la señorita Josefa Otegui con el caballero Manuel Christy.

— Todo un acontecimiento social fué el enlace de nuestro particular amigo don Francisco Pacheco con la distinguida señorita Felipita Nazábal; actuaron como padrinos el señor don Melchor Pacheco y la señora Antonia E. de Nazábal. Con motivo de este enlace, se aprestó nuestro mundo social para presentar sus cordiales felicitaciones a los nuevos desposados, a las cuales unimos las nuestras que son muy sinceras.

Administración de la Revista « Euskal Erria ». — Marzo de 1916

DEBE

Caja:

Marzo 1.° — Existencia en caja en efectivo			$	51.29
Idem 8. — Recibido anticipo de la Tesorería	$	35.00		
Idem 10. — Recibido por suscripción de J. C. Telechea .	»	6.25		
Idem 10 — Recibido de la señora Iguarán por un aviso literario	»	5.00	»	46.25
Idem 25 — Recibido del señor J. Mazzarocchi, cobranza por concepto de avisos			»	67.20
Sum.			$	167.74

S. E. u O.

HABER

Caja:

Marzo 9. — Pagado por impresión de los números 174/176 de la Revista a V. e hijos de Z. Tolosa	$	75.00		
Idem 11. — Pagado «Porte pago» por Febrero	»	1.39		
Idem 25. — Pgdo J. Mazzarocchi 10 % comisión sobre cobranza de $ 67.20 .	»	6.72		
Idem 31.— Pagado a P. Parrabère redacción por Marzo .	»	20.00		
Id. por expedición de revistas	»	0.75	$	103.86
Marzo 31. — Saldo que pasa a Abril 1.° de 1916			»	63.88
Suma			$	167.74

Domingo Larralde,
Administrador.

Enfermos

Fué operado con feliz éxito en un brazo el estimado joven Alberto Etchevest.

— Completamente restablecida la señora Antonia E. de Mariezcurrena.

— Va acentuándose la mejoría del señor Ignacio Larrayoz.

Notas de "Euskal Erría"

Sub Comité de la Unión

SESIÓN DEL 25 DE MARZO

Una laboriosa sesión celebró con esta fecha el activo Sub Comité de la Villa de la Unión bajo la presidencia de la señora María J. de Martínez; asistió a esta entusiasta reunión la mayoría de miembros que compone esta meritoria sección de «Euskal Erría». Concurrieron a ella la señora Presidenta de la Comisión Central doña Baldomera I. de Zabaleta y la señorita Tesorera de la misma Juanita Bidart.

— Se dió lectura al acta de la sesión anterior la cual fué aprobada; se trataron varios importantes asuntos; entre ellos designar a la señora Presidenta y a la señorita Tesorera a fin de que entreguen a la Comisión Central la suma de $ 87.45 centésimos por cobranza correspondiente a los meses de Enero y Febrero.

— Se aceptó como socia a la señora Teresa A. de Bernet presentada por la señora María J. de Martínez y señorita María E. Martínez.

— Terminó el acto a las 19 no teniendo más asuntos que tratar.

Comisión de Señoras

SESIÓN DEL 28 DE MARZO

Bajo la presidencia de la señora Baldomera I. de Zabaleta, y con asistencia de las señoras y señoritas que se expresan a continuación: María I. de Guerra, María N. de Moles, Micaela E. de Larrainzar, Joaquina E. de Zuquilvide, Micaela B. de Leonis, Juanita Bidart, María G. Cortaburría María Elena Berceteche, María A. de Arbiza Presidenta del Sub Comité del Paso del Molino, María Jauregui de Martínez, Presidenta del Sub Comité de la Unión, de la señorita Anita Frantchez, y del Redactor de la Revista, celebró sesión la Comisión de señoras

— Se aprobaron las dos actas anteriores.

— Se dió lectura a una atenta nota del señor Ministro de Francia Mr. Jules Lefaivre, anunciando que concurriría al funeral por las víctimas del Príncipe de Asturias.

— Leyóse una atenta nota enviada desde Buenos Aires por la señorita Pascualina Etchevarne, miembro de la Comisión de Señoras.

— El señor don Angel Magirena envió una sentida nota felicitando a la Comisión de Señoras por el éxito del funeral.

— Se resolvió agradecer en general por medio de la Revista, el concurso que muchos prestaron a la Comisión de Damas para el mejor éxito del funeral.

— La Tesorera del Sub Comité de la Unión señorita Anita Franchez entregó a la Mesa la cantidad de $ 87,45

— Consideráronse asuntos de carácter general

Beneficencia e Instrucción

Terminada la reunión de la Comisión de Señoras, se reunió la Comisión de Beneficencia e Instrucción conjuntamente con aquélla, bajo la presidencia del doctor F. Cortabarría y con asistencia de los señores Lorenzo Zabaleta, Pedro Bidart, Francisco Garayalde, Juan Harambure y Martín Etchevest·

Excusó su inasistencia por encontrarse en el Durazno, el señor Esteban Leonis.

— Se dió cuenta del resultado de la colecta realizada en la catedral en el funeral por las víctimas del « Príncipe de Asturias ».

— Se resolvió enviar lo recaudado, deducidos los gastos, al señor Ministro de España, para que lo remita a los náufragos, lo cual se comunicará al Honorable Consejo Directivo.

— Consideráronse diversos asuntos relativos a la Tesorería de la Comisión de Beneficencia e Instrucción.

— El acto terminó en medio de la mayor animación.

Sub Comité del Paso del Molino

Ha quedado constituída la Comisión del Sub Comité del Paso del Molino. Son elementos de prestigio que vienen a ofrecernos su valioso concurso en favor de nuestra institución Damos aquí sus nombres, mientras las felicitamos cordialmente augurándoles éxitos lisongeros en el desempeño de su misión.

Presidenta, señora Mariana A. de Arbiza.

Vice - Presidenta, señora Matilde H. de Laxalde.

Secretaria, señorita María Aguirre.

Tesorera, señorita María Marcelina Lartigau

Vocales, señoras: Cleofé A. de Arizaleta, Francisca A. de Meregalli, Mariana C de Laxalde, Mariana N. de Clausolles, Juana B. de Puccio, María L. de Larronde, Carmen Urrutia de Echenique, Sofía Acosta y Lara de Aristeguy, María Sofía Aristeguy de Zelayeta y señoritas: Anita Arbiza, María Elena Irisarry, Rosa Casalás.

CITACIÓN

Se cita a todos los miembros que componen el Sub Comité del Paso del Molino, a la importante reunión que se realizará el JUEVES 15 DEL ACTUAL a las 5 de la tarde, en casa de la señora Presidenta, Villa Mariana, Capurro, 57.

Se encarece puntualidad y asistencia.

LA SECRETARÍA.

En delegación

El sábado 1.º del actual la Presidenta de la Comisión de Damas, señora Baldomera I. de Zabaleta, acompañada de la Secretaria, señorita María Elena Bercetche, visitaron al señor Ministro de España, Marqués de Vallín, a quien hicieron entrega de la cantidad de CIENTO SETENTA Y OCHO PESOS CON TREINTA Y CINCO CENTÉSIMOS PRODUCTO LÍQUIDO de lo recaudado en el funeral realizado en la Catedral el 23 de Marzo. El señor Ministro agradeció el donativo en atenta tarjeta, enalteciendo la obra realizada.

En la nota que se le entregó al Marqués de Vallín, entre otras cosas, se le decía lo siguiente:

« Como esta comisión cree más conveniente para mejor llegar al destino determinado, también me es grato depositar en manos de S. E. la suma de $ 178,35 producto líquido de la colecta realizada en el mismo funeral, para ser enviada a los sobrevivientes o deudos de los fallecidos en el mismo naufragio y cuya situación sea más necesitada ».

Consejo Directivo

SESIÓN DEL 28 DE MARZO.

Preside don Beltrán Bidegaray. Asisten, los señores: Bernardo Irigoyen, Pedro Bercetche, Juan B. Bidegaray (hijo), Domingo Larralde, José Gorriti, Angel Magirena, Luis San Martín, Hilario Garayalde, y el Redactor de la Revista.

— Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— La Comisión de Beneficencia e Instrucción envía una nota acompañada del balance de lo recaudado en el funeral por las almas de las víctimas del « Príncipe de Asturias », lo cual arroja un producto líquido de $ 178,55.

— Se declararon como incorporados a la institución los señores: Remigio T. Montaldo y Vicente Rentería.

— Consideráronse otros asuntos de sumo interés

SESIÓN DEL 4 DE ABRIL

Bajo la presidencia del señor Beltrán Bidegaray y con asistencia de los señores Nicolás Inciarte, Fernando Parrabère, Hilario Garayalde, Bernardo Irigoyen, Domingo Larralde, José Gorriti, Angel Magirena, y el Redactor de la Revista, celebró sesión el Consejo Directivo de « Euskal Erria ».

— Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— El « Laurak Bat » de Buenos Aires, invitó a la institución para la fiesta que realizará con motivo del 59 aniversario de su fundación.

— Propónense como socios, los señores: Pedro Arteche, activo, N.º 1066, presentado por Pedro Belsaguy y Martín Iribarne. Carlos A. Decurnex, activo. N.º 1067, por Alberto Martirené y Antonio Garayalde. Francisco Balard, N.º 1068, activo

— Se consideraron asuntos relacionados con la Tesorería.

— Se aprobó el balance de la Revista correspondiente al mes de Marzo

— Se resuelve realizar la asamblea de elecciones el 27 de Mayo, autorizándose a la Secretaría para la impresión de las invitaciones.

— Considerándose otros asuntos, el acto terminó a las 11 p. m.